

ISSN 2683-3263

ATIAS

REVISTA DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS

Volúmen VI Número 12 Julio-Diciembre 2026



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Centro de Estudios Humanísticos

Aitías
Revista de Estudios Filosóficos
<http://aitias.uanl.mx/>

El humanista Basave en el recuerdo

Remembering the humanist Basave

En mémoire de l'humaniste Basave

José Roberto Mendirichaga Dalzell
<https://orcid.org/0000-0001-9102-8807>
Universidad de Monterrey
San Pedro Garza García, México

Editor: José Luis Cisneros Arellano Dr., Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2026. Mendirichaga Dalzell, José Roberto. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/aitias6.12-158>

Recepción: 09-06-26

Fecha Aceptación: 09-06-26

Email: jmendirichaga@gmail.com

EL HUMANISTA BASAVE EN EL RECUERDO

REMEMBERING THE HUMANIST BASAVE

EN MÉMOIRE DE L'HUMANISTE BASAVE

José Roberto Mendirichaga Dalzell¹

***In Memoriam* de Agustín Basave por el 20 aniversario de su partida**

El Dr. Agustín Basave Fernández del Valle, exdirector del Centro de Estudios Humanísticos de la UANL, falleció hace 20 años. Intentaré abordar algunos aspectos que recuerdo del humanista, todos ellos con el sello de respeto, admiración y aprecio hacia su persona, su esposa doña Emilia y su hermosa familia. Los padres del Dr. Basave y mis padres se apreciaban. El arquitecto Basave había llegado como director del periódico *El Norte* y fue profesor del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Mis primos Mendirichaga Cueva —Tomás, Fernando, Xavier y Rodrigo— eran compañeros del joven

1 Licenciado en Filosofía por la Universidad del Valle de Atemajac, Maestro en Letras Españolas por la Universidad Autónoma de Nuevo León y Doctor en Historia por la Universidad Iberoamericana. Profesor emérito de la Universidad de Monterrey. Contacto: jmendirichaga@gmail.com

Basave en la Universidad de Nuevo León y compartían con él una profunda amistad.

Conocí al abogado y notario Basave, sobre todo por mi padre. Ellos fueron socios y directivos del Instituto Regiomontano de Cultura Hispánica, organismo promotor de la ciencia y el arte—poseedor de una rica biblioteca, la que finalmente quedó en la Universidad Mexicana del Noreste—institución que presentaba frecuentemente eventos, además de tramitar el otorgamiento de becas universitarias de posgrado a la Madre Patria, todavía en época de Francisco Franco como presidente, y posteriormente como Instituto de Cooperación Iberoamericana. Muchos jóvenes neoleoneses fueron objeto de estas becas y, a su regreso a Monterrey, se integraban a la agrupación hispano-mexicana.

Un segundo contacto se dio en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Fue en la Facultad de Filosofía y Letras, donde él impartía clases tanto en la citada Facultad como en la de Derecho. Entonces yo estudiaba Letras, y lo saludaba en los pasillos de la Facultad de Filosofía y en su oficina notarial de la avenida Padre Mier, adonde acudía para recibir sus recomendaciones sobre novedades literarias y dialogar sobre las situaciones del momento. Igualmente, el trato se dio en el Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad (CEH), organismo que presidió por casi 50 años y que dio como fruto anuarios, libros y eventos.

En las secciones de Filosofía, Letras, Historia y Ciencias Sociales del *Anuario Humanitas* del CEH que diría el Dr. Basave eran colaboradores locales, entre otros: Consuelo Botello, Fernando Casasús, Humberto Martínez, Cuauhtémoc Cantú, Mario Aguilera, Juan Antonio Ayala, Eduardo Guerra Castellanos, Ma. Guadalupe Martínez, Oralia Rodríguez, Juan José García Gómez, Leticia Pérez, Fidel Chávez, Isabel Cuervo, Alma Silvia Rodríguez,

Irene Gartz, Rosaura Barahona, Carlos Pérez-Maldonado, Israel Cavazos, Eugenio del Hoyo, José P. Saldaña, Tomás Mendirichaga, Víctor E. Niemeyer, Aureliano Tapia Méndez, Giorgio Berni, Alberto García Gómez, Luis M. Farías, Jorge Montemayor, Ricardo Villarreal...

No directamente en el Anuario del CEH, pero sí en la Universidad, en Cultura Hispánica y en otros espacios, solían frecuentar al Dr. Basave y eran sus amigos o exalumnos, gentes como: Sergio Valdés Flaquer, Federico Gómez, Irma Bortoni Guerra, Rafael Garza Berlanga, Amado Díaz Guajardo, Argentina Argelia Santana, Hiram de León, Helio Ayala Villarreal, Roberto Chapa, Jesús Montaña, Ramiro Luis Guerra, Eduardo Macías, Ricardo Treviño, Jorge Pedraza, Raúl Medina, Abraham Vázquez, Nora Berumen, Porfirio Tamez, Samuel Flores Longoria, Jesús Herrera, Fernando de Llano, Augusto y Jaime Pozo Pino, Leticia García, José Manuel Vega, Pedro Gómez Danés, Gerardo Puertas Gómez, Alejandro Ostos, Fernando Salinas Martínez, Ricardo Flores, César Morado Macías, Arnoldo Leal, Rolando Picos Bovio, José Luis Cisneros Arellano...

Otro espacio donde pude tratar al doctor Basave fue en la Universidad Regiomontana, misma de la que fue rector, en torno –sobre todo– a la Sociedad Mexicana de Filosofía y a la Sociedad Católica Mexicana de Filosofía, la que organizó aquí en 1986 un estupendo Congreso Mundial de Filosofía Cristiana. Conviene recordar que Basave fue catedrático en el Instituto Tecnológico de Monterrey, la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Universidad de Monterrey, la ya mencionada U-ERRE, la Universidad Cervantina y el Seminario Arquidiocesano de Monterrey.

El Monterrey de finales de los sesenta y principios de los setenta del pasado siglo era todavía provinciano. La

ciudad no rebasaba el millón de habitantes. La calle Morelos era el centro. En sus cafés de Sanborns y Espino Barros se encontraban los amigos y conocidos. Al Dr. Basave solía verlo en la Librería Cosmos, de don Alfredo Gracia; en la Librería Iztaccíhuatl, de don Carlos Amero; y en la Librería Castillo, de don Alfonso Castillo. Siempre estaba a la caza de nuevos títulos y era un constante lector. No en balde su biblioteca reúne más de 20 mil volúmenes y documentos, los que se resguardan en la Biblioteca ‘Raúl Rangel Frías’ de la UANL.

Basave fue apartidista, pero siempre se mantuvo comprometido en el quehacer ciudadano. Su opinión la emitía en el aula, al igual que en la prensa donde colaboraba como editorialista; primero en *El Norte* y posteriormente en *El Porvenir*.

Por sus compañeros de carrera supe lo mucho que le apreciaban. Algunos de estos abogados fueron los licenciados Leopoldo Peña Garza, Luis Castillo, Arturo Salinas Martínez, Jorge Marcos Karmy y Sergio Mena Treviño, con quienes periódicamente se reunía.

Cuando se dieron los momentos de debate y discusión de las leyes orgánicas de la Universidad a finales de los años sesenta y principios de los setenta, su prudente y sabio consejo mucho nos iluminó a los universitarios, pues se trataba del rumbo más conveniente para la Máxima Casa de Estudios.

El doctor Basave tuvo con mi persona un singular detalle. Cuando lo invité a que prologara mi libro *La estética de José Vasconcelos*, en 1986, escribió un generoso y amplio texto del que he quedado agradecido de por vida.

Pero donde pude tratar y valorar particularmente al doctor Basave fue en Sembradores de Amistad, A.C., club

mexicano de servicio. Él había sido presidente tanto del Club Monterrey, como de la Asociación Internacional de Clubes Sembradores de Amistad. En sus periodos logró la fundación de Clubes Sembradores en México, Estados Unidos, El Salvador y Alemania. En ese tiempo jóvenes, nosotros formábamos parte del Club Regiomontano. En su Club hacía el notario Basave la reflexión semanal y en las convenciones solía ser el orador oficial. Sus consejos sembradores no se olvidan y el *Ideario* del Club ha quedado como testimonio, herencia y compromiso.

Voy a sus libros. Son docenas; más de una cincuentena, agotados casi todos en librería, por lo que se impone la publicación de sus obras completas. Fue un verdadero polígrafo. Varios de ellos han sido traducidos a otros idiomas. Mis preferidos son: *Filosofía del hombre* (Fondo de Cultura Económica-Espasa-Calpe, 1957), *Filosofía del Quijote* (Espasa-Calpe, 1959), *Visión de Andalucía* (Espasa-Calpe, 1966), *Vocación y estilo de México: fundamentos de la mexicanidad* (Limusa, 1998) y *La civilización del amor, reflexiones para una sociedad en crisis* (Fondo de Cultura Económica, 2006). Y están también sus capítulos de libro, folletos, prólogos, ponencias en congresos, conferencias, traducciones, artículos y reseñas en revistas de México y del extranjero.

Algunas editoriales que publicaron los libros del Dr. Basave son: Americana, Atlántida, Botas, Castillo, Club Sembradores de Amistad, Colegio Internacional, Comisión Estatal de Derechos Humanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Diana, Domenech, Ediciones de Cultura Hispánica, Ediciones Paulinas, Espasa-Calpe, Fondo de Cultura Económica, Impresora del Norte, Jus, Librería Font, Libreros Mexicanos Unidos, Limusa, Océano, Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco,

Secretaría de Educación Pública, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Regiomontana.

Dentro de su pensamiento filosófico, adscrito a la filosofía perenne, hay una aportación a la ciencia filosófica como un nuevo sistema que abarca la disciplina toda y por la cual Basave es considerado como uno de los principales filósofos mexicanos con proyección internacional, de acuerdo a autoridades como Michele Federico Sciacca, Alan Guy, Joachim von Rintelen, Josef Seifert, Mauricio Beuchot, Antonio Gómez Robledo...

Su *Ideario filosófico* (1981) y su *Tratado de filosofía* (1995) plantean la disciplina misma, con sus particulares aportaciones. La Historia de la Filosofía queda inscrita en libros como *Breve historia de la filosofía griega* (1951) y *Las principales corrientes filosóficas en el siglo XX* (1973). Lo relativo a la Lógica y a la Filosofía del Lenguaje quedaría abordado en *Lenguaje, pensamiento y realidad* (1969). La Psicología Racional, en *Sensaciones, sentimientos, reflexiones* (1998) y *La civilización del amor, reflexiones para una sociedad en crisis* (2006). La Ética, en *La dimensión jurídica del hombre* (1999). La Metafísica, en libros como *Hacia una nueva metafísica* (1979), *Tratado de metafísica* (1982), *la Metafísica de la muerte* (1983) y *La sinrazón metafísica del ateísmo* (1986). La Filosofía del Arte o Estética quedaría cubierta con el libro *La filosofía de José Vasconcelos* (1958). La Filosofía Mexicana está presente en *Samuel Ramos: trayectoria filosófica* (1965). La Axiología queda estructurada en *Fundamento y esencia de los valores* (2000). La Antropología Filosófica es planteada en sus tesis de “angustia-esperanza” y “afán de plenitud subsistencial” en la ya mencionada *Filosofía del hombre* y en *Hacia una filosofía integral del hombre* (1967). Y la Filosofía de la Religión o Teología Natural es cubierta con su tratado de *Teodicea* (2007).

Otros libros y ensayos filosóficos que completan su sistema son: *Existencialistas y existencialismo* (c. 1950), *Teoría del Estado* (1955), *Teoría de la democracia* (1963), *Estructura y misión de la filosofía de la ciencia o Cosmología* (1964), *La imagen del hombre en Alfonso Reyes* (1964), *El romanticismo alemán* (1964), *Ser y quehacer de la Universidad* (1971), *Análisis crítico del materialismo dialéctico e histórico* (1974), *Hacia una filosofía jurídica integral: fundamentos de la filosofía del derecho* (c. 1980), *Fundamentos filosóficos de los derechos humanos* (1998) y *Fenomenología y sabiduría* (2012).

Para una mejor comprensión de su aportación a la filosofía, léase el libro *Introducción al pensamiento filosófico de Agustín Basave Fernández del Valle*, del Dr. Enrique Aguayo (UANL, 2005), más la tesis de la Lic. Isabel León Treviño de González: *Agustín Basave y su filosofía como propedéutica de salvación*, c. 1986.

Al Dr. Agustín Basave le escuché muchísimas conferencias y charlas, lo que, junto a la lectura de muchos de sus libros, más el diálogo directo con él, me permitió tener una imagen muy clara de su compromiso intelectual y de su valor como persona. Se trató, sin duda, de un humanista, que cultivó la filosofía, las letras, la historia y las bellas artes en general.

Quiero mencionar otro aspecto en la biografía de Agustín Basave, no menor ni último en importancia: su fidelidad a las enseñanzas de la Iglesia católica, a la que siempre perteneció y a la que mucho robusteció con el estudio y difusión de sus enseñanzas. Su frecuencia a los sacramentos y al memorial dominical fue una constante a lo largo de su vida. Basave es, sin duda, el intelectual católico que sirve de modelo en estos nuevos tiempos de confusión y crisis.

Otros espacios donde nuestro homenajeado participó fueron: la Academia Mexicana de la Lengua, la Sociedad Internacional de Filosofía, la Sociedad Mexicana de Filosofía, el Colegio de Abogados de Nuevo León, el Colegio de Notarios de Nuevo León, el Cuerpo Consular en Monterrey, el Círculo Mercantil Mutualista, la Alianza Francesa de Monterrey, el Centro Cultural Alemán, el Instituto Mexicano-Norteamericano de Relaciones Culturales, la Sociedad ‘Dante Alighieri’ y otros, sin mencionar los muchos reconocimientos a los que se hizo acreedor a lo largo de su vida.

Agustín Basave Fernández del Valle entendía que la muerte marca el paso a un estadio “en donde sobran todos los mensajes, porque todo estará a la vista en su más prístina patencia”. En esa dimensión se encuentra ya él, en tanto nosotros permanecemos en la construcción de la ciudad terrena y, simultáneamente, en la edificación de la ciudad de Dios, como la entendiera Agustín de Hipona.